

Al iniciar este editorial quisiera recomendarles de manera especial la lectura del artículo “Estrategia de los Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe”, del prolífico escritor y analista regional Dr. Evan Ellis, en donde analiza el entorno estratégico de América Latina y el Caribe y los factores más amenazantes para la estabilidad de la región, no sin antes reconocer que Estados Unidos carece de una estrategia coherente que guíe su política regional en un mundo contemporáneo e interdependiente que requiere de un compromiso más firme frente a la región.

La ciberseguridad y el crimen cibernético que ponen en peligro la seguridad nacional y que causan irreparables daños al sector privado y a los sistemas de información y comunicaciones, representan un serio y alarmante problema que actualmente enfrenta la comunidad global y en particular Colombia. Al respecto, se pronuncia el distinguido Coronel (Ret.) del Ejército colombiano, Jairo A. Cáceres, en su artículo titulado “Colombia, estrategia nacional en Ciberseguridad y Ciberdefensa” y urge a los países a adoptar una estrategia cibernética a nivel nacional para combatir estas amenazas. De acuerdo con el Coronel Cáceres, Colombia es el primer país de América Latina en adoptar una estrategia a nivel nacional para prevenir y enfrentar delitos y minimizar el nivel de riesgo de los ciudadanos ante amenazas o incidentes de naturaleza cibernética lo que ha colocado al país como uno de los líderes cibernéticos más preparados en la región.

Frente a otra realidad que podría convertirse también en zona de conflicto y que proviene del acceso a las rutas marítimas de la región antártica y de las disputas territoriales, el Coronel John Conway al examinar la Estrategia Ártica del Departamento de Defensa de los Estados Unidos en su escrito “Hacia una estrategia ártica de la Fuerza Aérea” lamenta la percibida carencia de una política que conlleve a la necesidad de construir una Fuerza Aérea regional complementaria. Y a pesar de que hasta la fecha los problemas territoriales se han resuelto pacíficamente y la libertad de navegación no se ha convertido aún en un problema irritante, la Fuerza Aérea debe desarrollar su propia Estrategia Ártica o arriesgar la abdicación de su misión en el Alto Norte con las consecuencias de una pérdida de visibilidad y de una disminuida capacidad nacional en la última frontera terrestre.

Centrándonos a continuación en el interesante artículo titulado “Una historia de fantasmas”, del catedrático Douglas Hernández, encontramos la historia y el modus operandi del avión Douglas AC-47T denominado en Colombia como el “Avión Fantasma”, utilizado por La Fuerza Aérea Colombiana en su ataque frontal contra los narcotraficantes y los guerrilleros terroristas de las FARC. En su artículo, Hernández detalla las modificaciones estructurales y de armamento del avión emprendidas por la Fuerza Aérea Colombiana, las características físicas marcadas por su color gris de baja visibilidad y su capacidad de vuelo a grandes alturas que lo convierten en un arma eficaz para pasar desapercibido por la insurgencia, constituyéndose en una arma temible para la guerrilla y los narcotraficantes.

De acuerdo con lo postulado por el Sargento Mayor Mitchell R. Overton, en su artículo “Desarrollo intencionado de inteligencia, vigilancia y reconocimiento para el cuadro espacial” las comunidades espaciales de inteligencia, vigilancia y reconocimiento (ISR) bajo el Comando Espacial de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, necesitan desarrollar e incrementar la capacidad técnica y profesional del personal de alistados del ISR para el espacio a un nivel profesional más avanzado, capacitándolos para implementar los requisitos de ISR que les permitan proteger y defender activos espaciales amenazados en los dominios del aire y el ciberespacio.

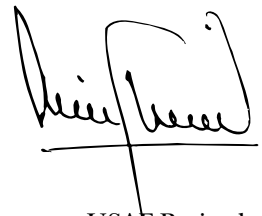
En la misma línea, encontramos el pronunciamiento del Mayor Temple en su artículo titulado “Formando al guerrero espacial del mañana” al reconocer que el entorno del espacio se intensifica cada vez más y que los sistemas espaciales se convierten más vulnerables a un ataque por parte de otros usuarios o adversarios, haciendo cada vez más posible una guerra espacial. Para ello, sostiene el Mayor Temple, es necesario que el luchador de la guerra espacial del mañana

posea una amplia gama de habilidades para hacer frente a las posibles amenazas de nuestros sistemas espaciales.

Por muchos años Estados Unidos ha disfrutado de un predominio aéreo casi indiscutible, debido en gran parte a que los adversarios han empleado sistemas de defensa aérea integrados (IADS) diseñados durante la antigua era soviética. En los últimos años, tanto Rusia como China han desarrollado sistemas IADS cada vez más avanzados que proporcionan mayor precisión, mayor movilidad y mayor alcance. Al analizar esta situación, el Subteniente Elliot M. Bucki en su artículo titulado “Flexible, inteligente y mortal. Adaptar la doctrina SEAD de Estados Unidos a las amenazas cambiantes”, sostiene que la actual doctrina de la SEAD de los Estados Unidos no aborda adecuadamente estas nuevas amenazas y para ello, Bucki ofrece varias recomendaciones con el fin de poder contrarrestar esa crítica debilidad.

Para poder dirigir y controlar de manera eficaz la misión del Comando y Control (C2) de las operaciones aéreas conjuntas en un ambiente conflictivo y degradado, la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, y en especial la comunidad conjunta, deben inculcar en su cultura a nivel operacional y táctico los conceptos y principios del mando de la misión, necesarios para desarrollar e implementar una filosofía que permita fundamentalmente una cultura de confianza sin la cual el comando de la misión y las operaciones aéreas efectivas no pueden tener éxito; tal como bien lo describe el Coronel Trent Carpenter en su artículo “Mando y control de las operaciones aéreas conjuntas a través del mando tipo misión”.

Finalmente vivimos en una era en donde la migración por parte del poder político del Estado-Nación tradicional a actores no convencionales como el Estado Islámico (ISIS) y las organizaciones criminales transnacionales surge como una amenaza a la seguridad global y a los valores democráticos y sistemas occidentales tradicionales de nación-estado. En este sentido, se pronuncia el Dr. Max Manwaring en su interesante artículo “El léxico de seguridad desde Westfalia hasta hoy: Un cuento aleccionador”, al sostener que tanto las pequeñas como las grandes naciones deben desarrollar una “teoría unificada” apropiada para guiar la política, planificación e implementación de la seguridad nacional contemporánea.



Teniente Coronel Luis F. Fuentes, USAF-Retirado
Editor, *Air & Space Power Journal—Español*